

Lección 5

31 de julio de 2010

Gran humildad

Historia bíblica: Isaías 57:15; Santiago 4:6; Isaías 41:10.
Comentario: *El conflicto de los siglos*, capítulos 9, 10.
Versículo para memorizar: Santiago 4:6, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Las historias de los reformadores nos recuerdan que Dios, a menudo, escoge a las personas más humildes para llevar a cabo las cosas más extraordinarias. Mediante la influencia de hombres comunes como Ulrico Zwinglio, Martín Lutero y Ecolampadio, Dios cambió el destino de las naciones.

Aún hoy, Dios llama a jóvenes y señoritas como Martín Lutero a ponerse de parte de su carácter amante y defenderlo con un coraje a toda prueba. Los jóvenes de su clase de Escuela Sabática podrían hacer la misma clase de impacto que los reformadores. Lo que Dios necesita de los jóvenes actuales no difiere de las virtudes que buscó en sus siervos durante la reforma: humildad, coraje y fe. Elena de White enfatizó lo siguiente: "Los principales reformadores fueron hombres de vida humilde; más libres que sus coetáneos del orgullo de casta y de la influencia del fanatismo y las intrigas clericales" (*El conflicto de los siglos*, p. 182). Para ser usado por Dios de manera sobrenatural, se necesita un espíritu humilde, completamente entregado a seguir sus órdenes. Esto era verdad para los reformadores; y todavía lo es para ti y para mí.

Otro tema que está presente en las historias de los reformadores es el coraje. Elena de White escribió: "Zwinglio se contagió en Zurich; se agravó de tal modo que se perdió toda esperanza de salvarlo... En esa hora de prueba su esperanza y valor no vacilaron. Miraba con los ojos de la fe hacia la cruz del Calvario" (*El conflicto de los siglos*, p. 191). Si usted puede motivar a su grupo de jóvenes a vivir con la misma humildad y coraje inamovible, y a mantener la vista fija en la cruz del Calvario, usted optimizará las oportunidades de enseñanza de esta lección

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Oirán historias de la Reforma. (*Conocer*.)
- Percibirán la obra de Dios por medio de los que son humildes. (*Sentir*.)
- Serán invitados a vivir con la misma humildad y coraje de los reformadores. (*Responder*.)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Use un juego improvisado como una actividad de diversión para presentar el tema de la

humildad. Pida un voluntario para compartir una historia personal en la que hizo algo que era humillante o una ilustración personal de la insensatez del orgullo. Agregue todos los detalles posibles a la historia. Luego, consiga algunos actores voluntarios para representar la misma historia tres veces. La primera vuelta es una reconstrucción sencilla de la historia que acaban de compartir. La segunda vez, pídales que le agreguen cierta emoción a cada actor (P. ej.: enojo, aturdimiento, abatimiento, etc.) para representar la misma escena. La última vuelta debiera ser en un género (p. ej. ciencia ficción, caricatura, ópera, cine mudo, publicidad, etc.) que sugiera alguien del grupo de jóvenes.

Ilustración

Gregorio el Grande, un líder eclesiástico que vivió varios siglos atrás, dijo una vez: "El orgullo me hace pensar que soy la causa de mis logros, y que me merezco mis habilidades, y me lleva a despreciar a otros que no están a mi altura".[1] El orgullo provoca esta ilusión de autosuficiencia. "Me engrandezco a mí mismo. Merezco todo lo que tengo. Soy mejor que otros".

Una historia que circula por Internet cuenta que el gerente general de una gran compañía poseía un espíritu de autosuficiencia. Una vez, mientras salía de la tienda de una estación de servicio, observó que su esposa participaba de una animada conversación con el empleado que les estaba despachando combustible. De regreso en la ruta, la esposa del gerente le explicó que ella conocía al empleado.

–De hecho –le dijo–, fuimos novios por un par de años.

Después de una larga pausa, el esposo bromeó:

–Adivino lo que estás pensando: que eres muy afortunada de haberte casado conmigo, el gerente general de una gran empresa, y no con un simple empleado de una estación de servicio.

–No –respondió la esposa–, en realidad estaba pensando que si me hubiese casado con él, y no contigo, él sería el gerente general de una gran empresa, y tú serías el empleado de una estación de servicio".

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Al estudiar la historia de los reformadores como la de Ulrico Zwinglio, vemos claramente que Dios utiliza a los que son humildes de espíritu. Sin embargo, todos luchamos con la ilusión de que "me engrandecí a mí mismo y merezco todo lo que tenga. Soy mejor que otros".

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Otra mirada**

Pregúnteles de qué manera las citas de "Otra mirada" transmiten el punto central de la historia en esta lección.

- **Destello**

Lea la declaración "Destello", señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro **Los hechos de los apóstoles.** *Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en "Acerca de la historia".*

- **Un buen remate**

Señale, a los alumnos, los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

Preguntas para reflexionar: ¿Alguna vez te detuviste a reconocer tus limitaciones y tu dependencia de Dios? ¿Alguna vez te olvidaste de que cualesquiera que sean las habilidades que tienes, son regalos de Dios? ¿Qué soñaría Dios con lograr en ti si manifestaras humildad de carácter?

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección "La historia" con los alumnos, utilice lo siguiente, con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Isaías 57:15–"...quebrantado y humilde de espíritu"

Considere el siguiente concepto del *Comentario bíblico adventista*, tomo 4 (p. 34). Lea y analice con sus alumnos las referencias bíblicas entre paréntesis.

La contrición y humildad –el espíritu de sincero arrepentimiento por el pecado, asociado con un sentido de nuestra incapacidad, para ganar la salvación por nosotros mismos (ver Rom. 7:18)– son las dos cualidades esenciales para recibir la aceptación de Dios (ver Miq. 6:8 y comentarios sobre Sal. 51:10 y Mat. 11:29). La contrición prepara el camino para la justificación, como la humildad preparara el de la santificación. Dios puede hacer poco por el hombre que no percibe una aguda sensación de su propia necesidad y no busca poder de lo alto (ver comentario sobre Luc. 15:2).

Santiago 4:6–"Dios resiste a los soberbios"

The Life Application Bible ofrece el siguiente comentario:

La cura de los malos deseos es la humildad (ver Prov. 16:18, 19; 1 Ped. 5:5, 6). El orgullo nos hace egoístas, nos lleva a concluir que merecemos todo lo que podemos ver, tocar o imaginar, y crea apetitos codiciosos que nos hacen buscar mucho más de lo que necesitamos. Podemos ser librados de nuestros deseos egoístas humillándonos delante de Dios y reconociendo que realmente necesitamos su aprobación. Cuando el Espíritu Santo nos llena, vemos que las atracciones seductoras de este mundo solo son sustitutos baratos de lo que Dios tiene para ofrecer.

Isaías 41:10–"No temas, porque yo estoy contigo"

Observe otro contexto en el que Elena de White utiliza este versículo de Isaías:

"En los momentos que sobrevienen a todos, cuando el corazón es débil y la tentación abruma; cuando los obstáculos parecen invencibles... ¿dónde se pueden hallar entonces un valor y una firmeza como los que ofrece la lección que Dios nos ha invitado a aprender de las estrellas que siguen su curso invariable?

"'Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio... No desfallece...

"'No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia' (Isa. 40:26-29; 41:10, 13)" (*La educación*, pp. 115, 116).

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para ofrecerles a sus alumnos una perspectiva más amplia del orgullo. Con sus propias palabras, comparta el contexto más amplio de lo que hay en la raíz del orgullo.

De los discípulos de Cristo, Elena de White escribe que "fueron humildes y enseñables... Y así fue en los días de la gran Reforma. Los principales reformadores fueron hombres de vida humilde" (*El conflicto de los siglos*, p. 182). A lo largo de la historia, Dios ha utilizado a hombres y mujeres que permanecieron humildes.

La Biblia advierte: "Al orgullo le sigue la destrucción; a la altanería, el fracaso" (Prov. 16:18, NVI). Pero ¿de dónde viene el orgullo? Dios ¿realmente está preocupado por la arrogancia? Después de todo, un espíritu altanero solo persiste en criminales, violadores y ladrones, ¿verdad?

Ten calma.

Hace algunos años, la Comisión de Delitos

de Minnesota publicó este informe acerca de los niños:

Todo bebé comienza a vivir como un pequeño salvaje. Es completamente egoísta. Quiere lo que quiere cuando lo quiere. La mamadera, la atención de la madre, el juguete de su amigo o el reloj del tío. Niéguenle estas cosas y él estallará de manera agresiva y airada, lo que sería peligroso si no fuese tan indefenso.

Además, un bebé está sucio, no tiene moral, conocimiento, ni habilidades. Esto significa que todos los niños, no solo algunos, nacen como delincuentes. Si se les permite continuar en el mundo egoísta de su infancia, dándole rienda suelta a sus actos impulsivos para satisfacer sus demandas, cada niño crecería como criminal, ladrón o violador.[2]

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

RABINO 1

Aprendamos de los que aprenden

Si no tiene cuidado, al enseñar a los niños a ser humildes puede encontrarse con un ribete de engaño. Obviamente, la mejor forma de enseñar la humildad es dar el ejemplo mostrar a los niños cómo es un espíritu humilde a través de su manera de vivir).

Un acto de humildad como maestro es ser honesto con los alumnos y admitir que no se las sabe todas. Debe mostrarles que usted puede aprender de ellos tanto como ellos pueden aprender de usted. Así que, aprenda de los alumnos en esta lección haciéndoles preguntas como: "¿Quién es la persona más humilde que conocen, y por qué? ¿Qué hacen los maestros para servir humildemente a Dios y a los demás? Para ti, ¿cómo es la humildad, y por qué?

Escuche cuidadosamente las respuestas que le ofrecen y por la gracia de Dios aplique lo que aprenda.

En la fila estamos tú y yo. Es la naturaleza la que bulle por dentro. Es una condición que es tan antigua como la rebelión de Lucifer contra Dios en el Cielo. Tiene sus raíces en el orgullo, que exalta el "yo" por encima de Cristo.

Quizá te sientas tentado a pensar que solo Lucifer tuvo problemas con el "yo". "Subiré al cielo", se jactaba. "En lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo" (Isa. 14:13, 14).

Pero, en docenas de lugares diferentes, ¿no hacemos lo mismo?

"Voy a mirar las películas que quiera".

"Voy a hacer lo que quiera en sábado".

"Voy a comer, beber y vestirme como me plazca".

"Voy a esparcir el chisme que se me ocurra".

"Voy a gastar mi dinero según crea conveniente".

"Yo... Yo... Yo..." Si no somos cuidadosos, comenzamos a parecernos a Satanás. Ahora bien, solucionar el problema del "yo" con nuestras fuerzas es tan difícil como tratar de cambiar naturalmente el color de nuestros ojos. El problema es mucho más profundo. La única manera de atacar el problema del "yo" es permanecer en la presencia de Jesús. Fue entonces que Satanás se puso hecho una furia. Cuando dejó el cielo, abandonó su única esperanza de santidad. Porque solo en la presencia del Santo es donde podemos poseer santidad.

Así que permanece cerca de Jesús hoy. Conversa seguido con él. Adóralo siempre. Recuéstate en él a cada momento. Esa es la única cura para la enfermedad del "yo".

III. CIERRE

Actividad

Que todos los alumnos enciendan sus celulares y que envíen un mensaje de texto con sus respuestas a las siguientes preguntas. Lea las respuestas mientras le vayan llegando a su celular. Si los alumnos no tienen celulares, puede hacerles escribir las respuestas en papelitos

que leerá posteriormente.

¿Cuál es la primera palabra que se te viene a la mente cuando escuchas la palabra "orgullo"?

____

____

____

¿Cuál es la primera palabra que se te viene a la mente cuando escuchas la palabra "humildad"?

____

____

____

¿Qué puedes hacer esta semana para alimentar un espíritu humilde?

____

____

____

Resumen

Cierre reflexionando en la siguiente declaración de Elena de White:

"En el cielo, Lucifer deseó ser el primero en poder y autoridad; quiso ser Dios, tener el dominio del cielo; y con ese fin ganó a muchos ángeles para su bando. Cuando esta hueste rebelde fue echada de los atrios de Dios, la obra de la rebelión y del egoísmo continuó en la tierra. Tentando a nuestros primeros padres para que se entregasen a la complacencia propia y la ambición, Satanás consiguió su caída; y desde entonces hasta el momento presente, la satisfacción de las ambiciones humanas y de las esperanzas y deseos egoístas ha reportado ruina a la humanidad".[3]

Divida a su clase en pequeños grupos. Invítelos a orar específicamente para que Dios los libre de estas "ambiciones humanas y de las esperanzas y deseos egoístas". Anímelos a permanecer un tiempo en silencio para que Dios impresione en sus mentes algunas maneras en que podrían ser un ejemplo de la humildad de Jesús en la semana siguiente.

Referencias:

[1] En línea. Disponible en: www.mns.lcms.org/gvlc/sermons/07-07-02.htm.

[2] Según lo cita Charles R. Swindoll, en un mensaje impartido el 1° de diciembre de 1974, en la Primera Iglesia Evangélica Libre de Fullerton, "How Fights Are Started y Stopped", sermón 140A.

[3] Elena G. de White, *Consejos para padres, maestros y alumnos*, pp. 32, 33.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie "El Gran Conflicto". La lectura que acompaña esta lección es *El conflicto de los siglos*, capítulos 9, 10.

